

Crónicas deportivas

DEPORTE PARA LA PAZ

MANUEL DÍAZ GONZALEZ

EL FORJADOR DE ATLETAS
BOLIVARENSES: EL PROFESOR MAÑE

■ Giselly Landázuri Parra



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias

MANUEL DÍAZ GONZALEZ

EL FORJADOR DE ATLETAS BOLIVARENSES: EL PROFESOR MAÑE

Por Giselly Landázuri Parra

“El deporte para mí fue como la salvación, yo viví en el barrio Chambacú, una zona bastante complicada en ese tiempo. Aparte de eso yo no estudiaba, porque me la pasaba todo el día en la calle. Sin embargo, tenía unos amigos que todos estudiaban y ellos siempre me animaban a estudiar. Y aunque comencé tarde, decidí iniciar la primaria cuando tenía 14 ó 15 años aproximadamente, en el año 1966. Y ahí, le di hasta que terminé mi primaria. En esa época, conocí a muchas personas que me ayudaron y que siempre me repetían lo mismo: “Mañe tienes que estudiar” siempre me dijeron eso. Para mí era un sacrificio y tormento porque no tenía el hábito de estudio; sin embargo, gracias a ese empuje en el año 1970 comencé mis labores como profesor de educación física sin ser licenciado y pude ser entrenador en la liga de atletismo de Bolívar”.

Es el profesor Manuel Díaz González, conocido por sus atletas y en el medio deportivo como el profesor “Mañe”, quien nació en San Antero, Córdoba en el año 1952. Aproximadamente, a sus 10 años de edad en el año 1962, se trasladó a la ciudad Heroica con su familia por un mejor futuro. A pesar de que sus inicios en el deporte fueron por medio del béisbol, su verdadera pasión era el atletismo y se volvió una realidad:

“Éramos 14 muchachos inquietos e iniciamos a ver una revista. Y en esa revista vimos salto con garrocha, allí empezamos nosotros a realizar salto con garrocha, pero a nuestra manera sin tener un instructor, aflojamos la arena y poníamos una vara de mata ratón y así saltábamos. En ese tiempo, a la liga le comentaron que habían unos muchachos en torices que saltaban garrocha y que ya saltaban casi 2 metros de altura y la liga se interesó por buscar a esos muchachos y un día en la esquina de la tienda el cachaco en Torices, el doctor Villafañe de la Peña, (qepd) quien era un inquieto por el atletismo nos contacto y nos escogió para que fuéramos a entrenar a la pista que estaba ubicada donde ahora queda el parque de la marina, ahí pegadito había una pista de 250 metros, en ese lugar empezamos nosotros a entrenar con los profesores Hernando Gutiérrez, (qepd), Virgilio Sierra y para esa época estaban todos los atletas de la liga”.

En sus años como deportista, el profesor Mañe se esforzó por ser valiente, fuerte y sobre todo ágil ante sus competidores. Por ello, con una sonrisa en su rostro refirió una anécdota que sucedió en el año 1971, cuando ocupó el cuarto lugar en el Sudamericano realizado en Cali, Colombia:

“Un deportista argentino me preguntó, que con que iba a saltar yo y yo le dije que con esa garrocha que tengo allí y él me dijo que para que iba a saltar con eso si eso no servía, era una garrocha de aluminio y él me dijo que me prestaba la de él y me la presto y con ella le gané y el entrenador casi lo descabeza porque le dijo que como prestaba el rifle para que lo mataran eso me paso, una anécdota tremenda”.

Es importante señalar, que su deseo de continuar siendo campeón lo pasó a sus deportistas ya como entrenador, sacando el primer campeón nacional del departamento de Bolívar, en la prueba de velocidad de 200 metros y 400 metros, Jesús Olier Marrugo, quien llegó a la meta con un tiempo de 22'1 en los 200 metros y 47'9 en los 400 metros. Ese resultado, lo



motivó a seguir trabajando no solo formando campeones nacionales sino campeones de la vida diaria:

“Bueno, yo me he convertido en un consejero, en el caso de muchos deportistas que he tenido y que yo siempre les digo tienes que estudiar, porque el deporte es algo pasajero, si tú no eres de la elite del deporte, el deporte no te va a solucionar nada, pero yo tengo el caso de Gerardo Caes, un muchacho turbaquero que hoy día trabaja en Canadá, es contador gracias a la ayuda del deporte, el caso de Antonio Alvares, que fue campeón suramericano, hoy es médico en los Estados Unidos, se fue para allá y estudio medicina, es un gran profesional. El caso de la flaca Yesenia Martínez, también el caso de María Miranda Narváez, es una excelente abogada, el caso de Diana Castro, también campeona su-

americana y gran profesional en los Estados Unidos. En si muchos deportistas, muchísimos y siempre he estado diciéndole a los que no han podido llegar y graduarse de una universidad, han salido favorecidos en el Sena, ya son profesionales de carreteras intermedias gracias al Sena por que le dio la oportunidad y ellos han sabido aprovecharla”.

El profesor Mañe, quien inicio sus labores como entrenador en el año 1978, y hasta el día de hoy continúa realizándolo, **tiene un acumulado de 44 años al servicio del deporte como herramienta de transformación social.** Puesto que, no solo forjó campeones locales, nacionales e internacionales, quienes lucharon por una medalla, sino campeones de la vida, quienes, ante las situaciones adversas en sus senderos, han tomado malas decisiones. Sin embargo, el profesor Mañe siempre observa una nueva oportunidad para ellos a través del deporte. En sus palabras:

“Es muchísimo, yo he tenido aquí jóvenes en riesgo de varias índoles: drogadicción, desplazados gente que llegó y no vivía con los papas por que los papas no los querían, personas que andaba en malos pasos, en fin. Por ejemplo: yo tuve un adulto que se recuperó aquí en el atletismo y ese hombre donde me ve, no quiere nada conmigo, hoy día tiene un tremendo taller y ese tipo donde me ve, me invita y me llama. El atletismo ayuda a que la gente se regenere, porque ese señor del que yo hago mención estaba perdido en la droga había perdido su hogar, había vendido la casa y todo eso lo recupero cuando empezó hacer atletismo que desaparecieron las





manchas que tenía en los parpados, en las uñas y el tipo empezó a entrar en razón y cambio. Hoy es un personaje increíble”.

El profesor Mañe, desde su experiencia de vida como deportista y luego como entrenador descubrió la importancia del deporte para la paz y reflejado en un cambio social con sus deportistas:

“El barón de Pierre de Coubertin, él fue quien dijo que el deporte era la unión, y de ahí salieron los anillos, ya dándole ese enlace de amistad entre los continentes. Porque el deporte es salvación, porque en el deporte hoy día, hay muchos deportistas que no estudian, pero a través del deporte ha sido una salvación para la vida, ha sido la salvación de hogares y para la muestra de un botón, yo soy ejemplo de lo que hizo el deporte en mí. Gracias a él, trabajé como profesor de educación física durante 3 años en Colegio

Moreno del Norte, 8 años, en el Colegio De La Salle, 21 años en el Ciudad Escolar Comfenalco, y desde siempre trabajé con el atletismo nombrado en la liga con un total de 32 años en la docencia”.

Hoy día, el profesor Mañe se encuentra entrenando jóvenes en la pista de atletismo, forjando campeones de la vida con su experiencia como entrenador y personal.



Observatorio

de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física

Cartagena de Indias